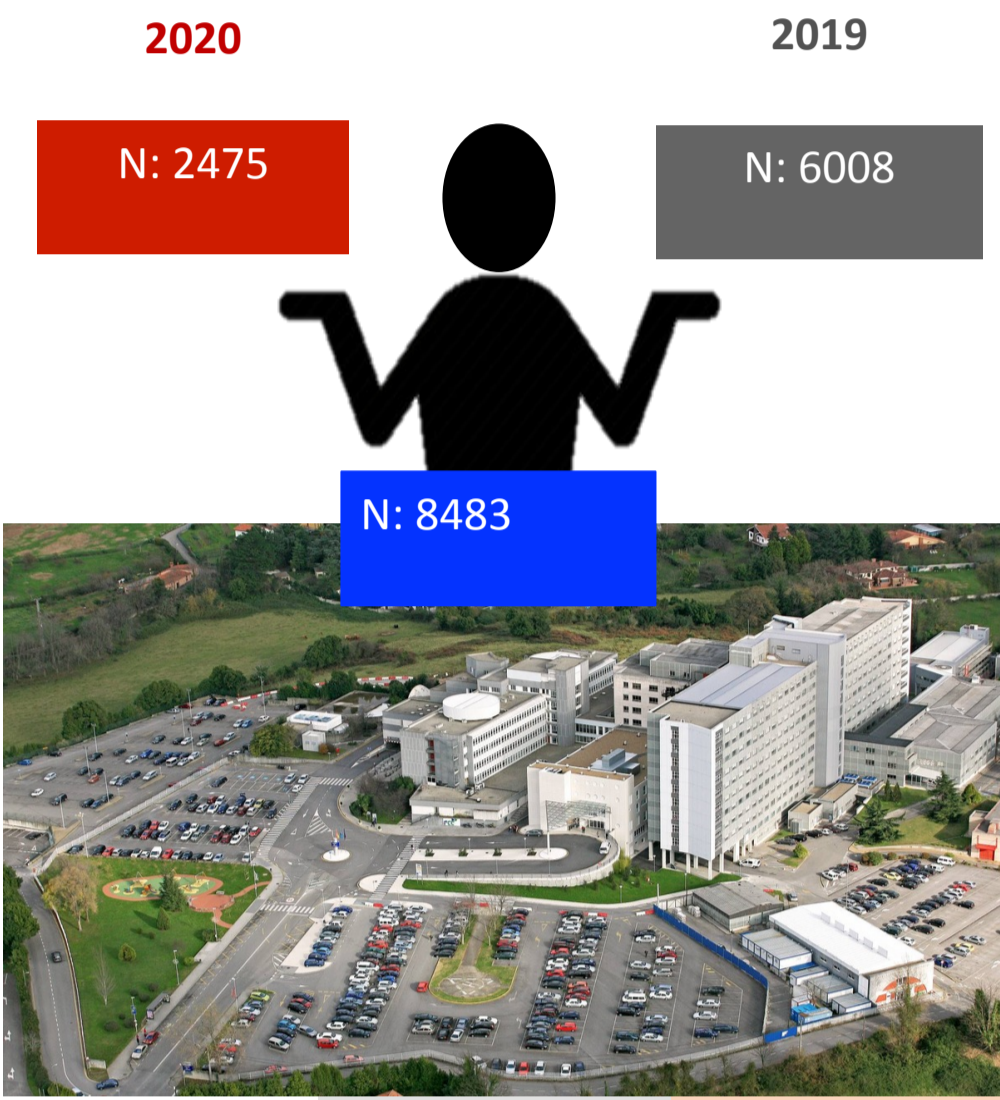
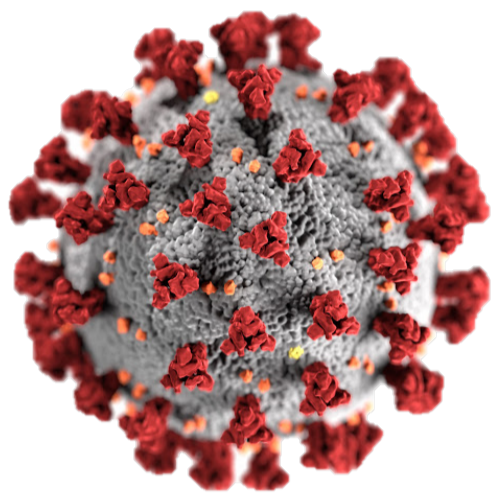


# CONSECUENCIAS DE UN ESTADO DE ALARMA EN URGENCIAS DE TRAUMATOLOGÍA

Pablo J. Suárez-Anta Rodríguez<sup>1</sup>, Lucía Lanuza Lagunilla<sup>2</sup>, Álvaro Cambor Valladares<sup>2</sup>, Antonio Meneses Gutiérrez<sup>2</sup>, Antonio García Arias<sup>2</sup>  
Hospital Universitario San Agustín<sup>1</sup>, Hospital Universitario de Cabueñes<sup>2</sup>

## INTRODUCCIÓN:

En Marzo de 2020 se decretó un cierre nacional para reprimir la pandemia COVID-19. La implementación de diversas medidas, condujo a una disminución de la movilidad pública. Existió una percepción de disminución de la carga asistencial en Urgencias de Traumatología, por lo que hemos querido comprobar si dicha impresión fue real.



## MATERIAL Y METODOLOGÍA:

Se realizó una revisión retrospectiva de los pacientes dados de alta en el servicio de Urgencias de Traumatología durante ese periodo, y se compararon con 2019. Se analizó el perfil de los mismos y los diagnósticos al alta, que se agruparon por subgrupos de patologías de mayor prevalencia. Las semanas se dividieron en confinamiento y fases de desescalada. Se revisaron 8483 pacientes.

	2019	2020	2020 vs 2019
<b>Total</b>	6008	2475	-59%
<b>Edad</b>	47 (25)	54 (23)	+7 años
<b>Sexo</b>			≈
M	3348 (56)	1414 (57)	
H	2660 (44)	1061 (43)	
<b>Motivo de alta</b>			
Domicilio	5674 (94)	2242 (91)	
Hospitalización	265 (4)	199 (8)	+4%
Traslado a otro Hospital	69 (1)	34 (1)	

Fig 1: Comparación resultados 2019-2020

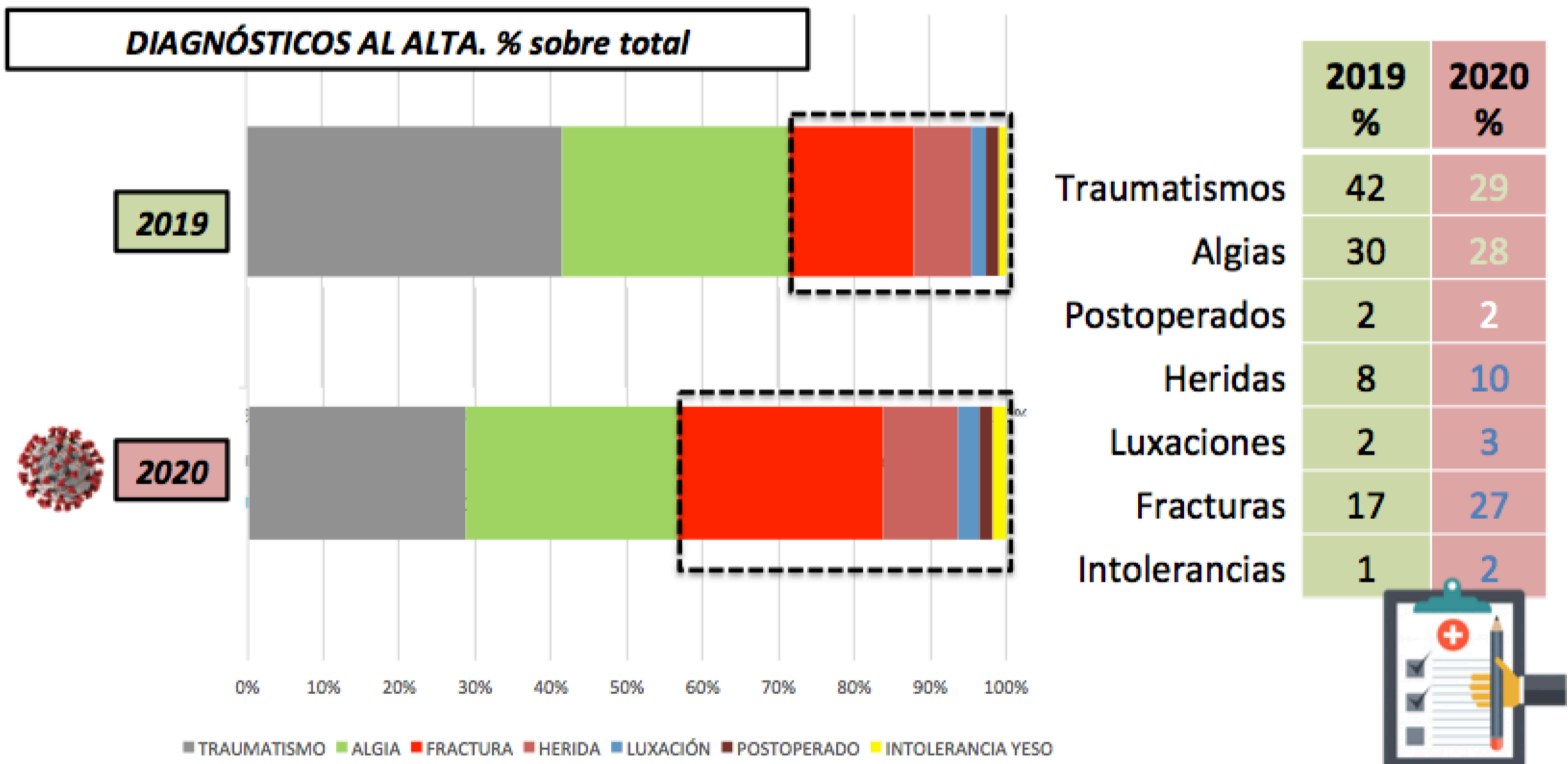


Fig 2: Resultados según los diagnósticos

## CONCLUSIONES:

El Estado de Alarma tuvo un tremendo impacto en la actividad de Urgencias de Traumatología, con un 59% menos de visitas. Acudieron pacientes más añosos y la tasa de ingresos aumentó. El único diagnóstico que incrementó su incidencia fue la fractura de fémur. Las patologías que normalmente saturan la Urgencia y que no necesitan necesariamente el acceso a una sala de emergencias, se redujeron al mínimo durante el confinamiento, y aumentaron exponencialmente al reducirse las restricciones. A partir de la finalización del confinamiento, no existieron diferencias en relación a la incidencia de fracturas, luxaciones e intolerancia a inmovilización.